



LA REPARICIÓN DE LOS ESPACIOS INVISIBLES

Karla Lorena Lozano Merino. Mexicana, k_lozano22@hotmail.com
Observatorio Urbano Universitario de la Facultad de Arquitectura-Xalapa de la Universidad Veracruzana en Circuito Universitario Gonzalo Aguirre Beltrán, Zona Universitaria, 91090 Xalapa-Enríquez, Veracruz, México.

Laura Mendoza Kaplan. Mexicana, lamendoza@uv.mx /lameka57@yahoo.com.mx
Investigadora del Sistema Nacional, SNI 1. Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, en Circuito Universitario Gonzalo Aguirre Beltrán, Zona Universitaria, 91090 Xalapa-Enríquez, Ver.

RESUMEN

Este artículo plantea la recuperación de los centros históricos a través de la participación activa de la ciudadanía en la configuración de sus espacios, resaltando el valor patrimonial y potencial como atractivo turístico de edificios actualmente en estado de abandono, que mantienen valores arquitectónicos, históricos y culturales, o potencial para adaptarse a los nuevos contextos en los que se encuentran inmersos, dando nuevos significados a estas centralidades, sin perder sus valores intrínsecos. El reconocimiento colectivo de la verdadera esencia de estos espacios, traducida a una narrativa que se construye a base de la memoria de habitantes y visitantes, abre la posibilidad de hacer reaparecer a estos espacios ahora invisibles. Mediante investigación teórica y estudio de campo, fundamentados en la memoria, representaciones sociales e imaginarios de los ciudadanos, sobre un cine construido en la primera mitad del siglo XX, en el Centro Histórico de la Ciudad de Xalapa, Veracruz, y que permanece en la memoria colectiva de la ciudadanía, se analizan los significados otorgados o perdidos con el paso del tiempo, para contribuir con su renacimiento y el de espacios similares, como nuevos espacios detonadores de vida.

Palabras Clave: Cine, Memoria, Turismo

THE REAPPEARANCE OF INVISIBLE SPACES

ABSTRACT

This article proposes the recovery of the Historic Centers through the active participation of citizens in the configuration of their spaces, highlighting the heritage value and potential as a tourist attraction, of buildings currently in a state of abandonment, which maintain architectural, historical and cultural values or potential, to adapt to the new contexts in which they are immersed, giving new meanings to these centralities, without losing their intrinsic values. The collective recognition of the true essence of these spaces, translated into a narrative that is built on the memory of inhabitants and visitors, opens up the possibility of making these now invisible spaces reappear. Through theoretical research and field study,

Recibido: 27-05-20 | Aceptado: 09-09-20



based on memory, social and imaginary representations of citizens, about a cinema built in the first half of the 20th century, in the Historic Center of the City of Xalapa, Veracruz, which remains in the collective memory of citizens, the meanings granted or lost over time are analyzed to contribute to their rebirth and that of similar spaces, as new detonator spaces of life.

Keywords: Movie Theater, Memories, Tourism.

INTRODUCCIÓN

Con el paso del tiempo y como producto de la modernidad que las nuevas temporalidades exigen, las ciudades se han transformado, provocando una reconfiguración de las antiguas ciudades del mundo, en novedosas urbes casi homogéneas, basadas principalmente en las actuales necesidades socioeconómicas.

El conflicto que representa este fenómeno es evidente en los Centros Históricos, donde estas metamorfosis, si bien son importantes representaciones de las adaptaciones a las nuevas formas de vida, también encierran una serie de efectos antagónicos. Un ejemplo de lo anterior sucede cuando un inmueble, contenedor y generador de un importante espacio de desarrollo cultural, desaparece o en el mejor de los casos, se transforma de manera desfavorable, obteniendo como resultado una imagen de *edificio viejo* que si bien aún se encuentra en posibilidades de ser utilizado, permanece sumergido en la indiferencia social, con la consiguiente pérdida de identidad.

El artículo plantea que es precisamente la verdadera esencia de estos espacios, lo que podría detener esta devastadora transformación, pues a través del conocimiento de su origen y significado, centrado en su propia historia y como parte de ella, podrían modificarse las diferentes maneras en las que la sociedad lo vive y observa, convirtiendo esto en un factor fundamental para su reintegración en los nuevos contextos, haciendo convivir la modernidad funcional y económicamente productiva, con la identidad y riqueza cultural que antaño propiciaron.

La propuesta coloca a los ciudadanos como participantes activos de la propia morfología de su ciudad, sus cambios y permanencias, considerando su posición como portadores del resguardo de la imagen invisible de las ciudades es decir, lo que antes se podía observar a simple vista y que tiende a desaparecer física y simbólicamente, permaneciendo solo en la memoria colectiva de los habitantes.

Para ello, hay que tener presente que el reservorio de información que representa esta participación ciudadana no mantiene un estado permanente, pues depende en gran medida de la transmisión de la información de las antiguas a las nuevas generaciones, provocando con esto la continuidad del conocimiento dirigido al simbolismo, significado y valores del inmueble; haciendo posible de esta manera una conexión atemporal del pasado con el presente y el futuro.



Es en este contexto en el que la memoria colectiva de los habitantes adquiere autenticidad y se conforma como una herramienta de información necesaria para develar el pasado de las ciudades, por lo que conocerlas a través de la mirada de quienes la vivieron antiguamente, se convierte en la mejor de las evidencias evocativas.

Para ejemplificar este proceso, la atención se centró en una antigua sala cinematográfica, entre las que tuvieron su mayor auge durante gran parte del siglo XX, y formaron parte importante de la representación de las identidades mexicanas¹ y por tanto, de la vida social de todo el país. Lo anterior debido a que era una de las actividades más recurrentes de esparcimiento entre los ciudadanos de aquella época sobre todo a partir de la novedosa utilización del cinematógrafo con lo que se proyectaron por primera vez las imágenes grabadas y en movimiento.

En la Ciudad de México, la primera exhibición de cine fue en el Salón Rojo, en 1896; poco a poco el cine fue ganando terreno, hasta llegar al máximo auge en la construcción de lo que en su tiempo se denominaron palacios cinematográficos, entre los años 1921 y 1949. Sin embargo, estos palacios entran en crisis hasta llegar a “su ocaso debido entre otras cosas, a la llegada de los multicinemas extendidos actualmente por la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCD) o las salas hiperreales...” (Tena, García y Heredia, 2012 p.18).

Edificios tales como el Cine Olimpia y el Cine Opera (entre muchos otros), se encuentran en la actualidad en un lamentable estado, aunque mantienen, de cierta manera el recuerdo entre sus formas y el reflejo de una época de oro que en nuestros días ya ha dejado de existir.

Este contexto de transformación en los cines, integrante de un constante cambio social, no solo se concentró en la capital mexicana, sino que permeó hacia todo el país originando en la mayoría de los casos la pérdida del patrimonio histórico, social y cultural, que representaban estos inmuebles. dado que en la actualidad están siendo desplazadas comercial y socialmente por las novedosas cadenas de cine², usualmente localizadas en la periferia de las ciudades, dentro de grandes plazas comerciales y no en las centralidades, amén de no poseer una arquitectura propia como en los anteriores casos.

Tal es el caso de la ciudad de Xalapa, Veracruz, en donde a decir de Lozano & Zacarías (2020), existían 5 salas cinematográficas referentes de la primera mitad del siglo XX, mismas que, aunque algunas fueron construidas como teatros, terminaron por convertirse en cines: Cine Salón Victoria (1908), Teatro Cauz después Cine Lerdo (1920), Cine-Teatro Limón (1921), Cine Radio (1939) y Teatro Hidalgo después Cine Lerdo (1950). Estas representaciones arquitectónicas han quedado vivas solo en la memoria de sus habitantes

¹ El cine de oro mexicano fue un referente mundial sobre las formas de vida de aquella época y los edificios fueron dignos representantes de esta majestuosa etapa, con una muy significativa arquitectura que representaba, al igual que la cinematografía, una búsqueda de lo mexicano.

² Recordemos que las antiguas salas cinematográficas contaban solo con una gran sala, la cual constaba entre otros espacios como un foro de gran magnitud, dividido en varios niveles según la estratificación social; muy al contrario de las cadenas de cine actuales, en las que la oferta de salas es mucho mayor contando con un número de entre 10 y 20 salas de menor tamaño.



como huellas claras de una época en la que la cultura y las artes tomaron un papel importante en el enaltecimiento y desarrollo de la ciudad. De todos ellos, solo uno (Cine Radio) permanece en pie, con sus características originales y con capacidad de reutilizarse en el actual contexto.

Es por lo anterior que surge la idea de resignificar a estos inmuebles, hoy en día espacios invisibles; de recuperarlos como objetos de un gran valor social, cultural e identitario, reconociendo su capacidad de emerger como dispositivos en el tiempo, que permitan conocer la historia de la ciudad misma, sus transformaciones e innovaciones, es decir, como un salvavidas de los propios centros históricos; de devolverles su vitalidad y, eventualmente, su función turística.

El artículo es producto de una investigación que pretende responder a las preguntas: ¿De qué manera pueden aportar la participación ciudadana y la memoria colectiva, a la revaloración de los inmuebles históricos? ¿Cómo pueden estos espacios configurarse como elementos detonantes para el turismo en los centros históricos?

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA: FUENTE DE INFORMACIÓN Y GENERADORA DE CAMBIOS.

Partiendo del hecho de que "...a través de la participación compartimos con los otros miembros del grupo decisiones que tienen que ver con nuestra propia vida y la de la sociedad a la que pertenecemos" (Alfageme et al., 2003 p.35), a este término se le califica de diferentes maneras, entre las que destacan social, comunitaria y ciudadana.

Villasante (1997) la denomina participación social cuando un grupo social determinado adquiere presencia en la esfera pública para reclamar situaciones o demandar cambios.

El término participación comunitaria, surgido de las ciencias médicas, se relaciona con la generación de autonomía para mejorar condiciones sociales específicas de un grupo social que pretende generar o reforzar su sentido de comunidad para actuar colectivamente, usualmente, a largo plazo (Ibáñez, 2008).

Por su parte, la participación ciudadana atañe a acciones o iniciativas que pretenden impulsar el desarrollo local y la democracia participativa; por medio de ella, la población tiene acceso a decisiones del gobierno, sin formar parte de la administración pública en ninguna de sus formas. Aún cuando es el término más manoseado por los políticos para avalar o encubrir acciones unilaterales, en esta propuesta se apela a su sentido primigenio, que relaciona a la participación con el *ser ciudadano*, es decir, un ser que vive en la ciudad y que participa activa y conscientemente, en las decisiones que a ella impactan.

Desde esta visión, Astrid Erll ve a los ciudadanos "...considerados como actores sociales que crean memorias basadas en los recuerdos que conservan de experiencias vividas, aun cuando la propia memoria se configura como un elemento invisible en el que el recuerdo y el olvido se conjugan para la conformación del pensamiento" (Erll, 2012 p.10).



Por supuesto, la memoria también puede generar en algunos casos *falsos testimonios* puesto que según Mojardín, “el ser humano tiende en ciertos casos a generar ideas que transfiguran las realidades, guiados por el recuso que les da origen como el contexto sensorial al que remite dicho recuerdo” (Mojardín, 2008 p.38). Por ejemplo si se habla de los cines construidos durante la primera mitad del siglo XX, existe una gran variedad de descripciones documentadas sobre cómo eran, sin embargo, al adentrarnos en lo que la sociedad percibe de ellos tanto actual como antiguamente, en muchos de los casos no coincide lo que se dice de ellos, con lo que se encuentra en fuentes oficiales o documentales.

Sin embargo, lo que aquí se resalta es que, más allá de lo que sus recuerdos pueden ofrecernos, la propia participación de estos individuos, funciona como una biblioteca de información y permite entender que son las mismas sociedades las que conforman los espacios, no solo por el hecho de ser quienes las habitan, sino porque coadyuvan a su conservación –de manera conciente y voluntaria o inconciente e involuntaria.

Así, en cualquier parte del mundo se puede decir que existe una gran cantidad de centros históricos de los que podrían mencionarse diversas memorias colectivas. México no es la excepción ya que estos espacios han formado parte de la originalidad de las ciudades y por lo tanto de sus Centros Históricos, por lo que no es extraño escuchar un sinnúmero de relatos basados en estos lugares y muy particularmente, sobre los inmuebles públicos (recreativos, culturales, deportivos, etc.), referentes de la vida de sus habitantes.

Entre ellos los cines, reconocidos como hermosos colosos que mantuvieron una grandiosa categoría como uno de los edificios más distinguidos de su época, fueron participes con el paso de los años, de un cambio de percepción debido en gran parte al uso de las nuevas tecnologías. Pese a ello, aún persisten en la memoria de quienes los conocieron, una serie de acontecimientos que nos hacen remontar a épocas pasadas, creando con esto un puente en el tiempo mediante el imaginario que se produce a través de las narrativas de la ciudadanía.

Cabe mencionar que la utilización de estos *imaginarios urbanos* establecidos por Silva (2006) como herederos de la hermenéutica psicoanalítica social que pretenden capturar la expresión de los sentimientos colectivos, es una herramienta que abre la pauta para el desarrollo de la investigación que se plantea al igual que la propuesta del autor, sustentada en la utilización de una metodología basada en experimentos sociales por medio de entrevistas para la obtención de narrativas determinadas por *variables de reconocimiento* (imágenes, sonidos, aromas, sabores etc).

Es por ello que en esta investigación, se retoma este término (imaginarios urbanos) como una herramienta para conocer lo que ya no existe, como es el caso de la tipología arquitectónica ejemplificada, de la cual, como se dijo anteriormente, en Xalapa, Veracruz, solo el edificio conocido con el nombre de “Cine Radio” permanece en pie, parcialmente destruido, y siendo usado como estacionamiento, pero que perdura, como mostraremos más adelante, en la memoria de los ciudadanos, a través de los recuerdos vividos, o de las historias escuchadas por familiares y amigos, es decir, en la memoria colectiva.



Lo anterior atiende también a lo expuesto por Méndez quien afirma que:

"La ciudad de la memoria es la que se apropia durante el recorrido, el reconocimiento de la historia instituida y ordenada en función de la forma urbana, ordenada a su vez en virtud de la potencia de las figuras históricas, abarcando el monumento y el lugar establecido en circunstancias registradas en el recuerdo".
(Méndez, 2016, p. 25).

LA MEMORIA COLECTIVA: EL ORIGEN DEL CONCEPTO DE TURISMO INVISIBLE

Para algunos de los especialistas tales como la Organización Mundial del Turismo (OMT), la definición del turismo se puede concebir como "Las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, negocios y otros" (OMT, 1998 p.46).

Así, el turismo ha representado a lo largo del tiempo, un gran medio de obtención de recursos económicos para las ciudades, a la par de coadyuvar a la conformación de una imagen perceptiva de las mismas. Con base en esto, se puede afirmar que existe una serie de metrópolis que con el paso del tiempo han creado fama mundial a través de la diversidad de características recreativas que poseen.

Ahora bien, el turismo no sólo está determinado a cubrir una necesidad de distracción, también puede contribuir de manera implícita en el desarrollo sensorial del individuo y en el conocimiento y la conservación de la historia de los espacios, despertando en las sociedades su capacidad creativa, y de memoria; estas características aportan tanto al progreso económico de las ciudades al participar activamente en su desarrollo, como a la creación de nuevos imaginarios que permiten el establecimiento de nuevas percepciones sociales.

Muchas de estas ciudades han utilizado como principal atractivo sus Centros Históricos otorgando a estos espacios un importante significado social, el cual comparten mundialmente a través de su comercialización turística; situación que incluso en América Latina se ha visto especialmente marcada, como consecuencia del amplio bagaje histórico-cultural que poseen sus ciudades.

Pero el turismo no solo puede valerse de las evidencias físicas que existen en los espacios, también puede generarse a través de otros aspectos *invisibles* tales como las sensaciones, las percepciones, los estados de ánimo, el imaginario social, las narrativas colectivas, la memoria colectiva, entre otros, de donde finalmente derivan las diferentes tipologías del *turismo no convencional*.

Para el turismo no físico, la memoria y el ámbito sensorial se conforman como los elementos principales con los que se hace posible la creación de este tipo de lugares como atractivos turísticos y polos económicos de las ciudades, tal es el caso del turismo negro (o tanatoturismo), el turismo rojo, el turismo de memoria, el turismo espiritual, entre otros.



En la actualidad, el término de *Turismo de Memoria*, ha adquirido una muy particular definición enmarcada por el uso de sentimientos como el dolor, el miedo o incluso la muerte, atribuidos a lugares característicos en los que la desgracia ha ocurrido en una fuerte ocasión, o constantemente. Lugares como los cimientos de las Torres Gemelas, el campo de exterminio de Auschwitz, el monumento del Holocausto, el Museo de la Guerra, entre otros, son parte de esta nueva forma de promover el turismo en estas zonas devastadas (Puente, 2015).

Otro claro ejemplo de esto es la muy comercial zona de Chernóbil en donde alejados de apreciar la excelente transformación urbana que se desarrolló en el lugar³, el atractivo turístico es principalmente la desgracia ocurrida en la ciudad y sus alrededores, provocando que el sitio se transforme en algo triste a la vez que macabro, configurando de esta manera un ejemplo claro de lo que es el *turismo negro*⁴.

La mayoría de los lugares en los que se utilizan evocaciones de recuerdos para fomentar estas zonas turísticas, recurren a sentimientos negativos, sin embargo el uso de este tipo de técnicas también puede valerse de un enfoque positivo, a través de una narrativa colectiva que se base, por mencionar un ejemplo, en las leyendas y los mitos de las ciudades, que además coadyuvan a la formación de una nueva percepción que si bien, hasta cierto punto se vuelve imaginativa, crea un nuevo sentido de pertenencia hacia la misma ciudad, o refuerza el ya existente.

México es un claro ejemplo de esto, puesto que tanto el turismo negro como el turismo basado en la memoria colectiva de los habitantes forman parte de relatos que se cuentan de sus propias ciudades y sus espacios más representativos, dados a conocer mediante estas historias traducidas en leyendas.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de ciudades como Puebla y Querétaro en las que hasta la fecha han mostrado como parte de sus atractivos el llamado *turismo virtual*, en el que con ayuda de las nuevas tecnologías se traslada al participante a otras épocas brindándole algunas características de las mismas, utilizando imágenes o videos de realidad virtual con los que se provoca la capacidad creativa del individuo, logrando conformar un imaginario colectivo de sus centros históricos o de un inmueble específico.

Estos ejercicios mentales van complementándose uno con otro entre cada individuo, hasta que se amalgama un solo imaginario colectivo, que va en sí mismo determinando como era el espacio anteriormente, lo que concluye en una comparativa espacial del pasado y el presente en un mismo pensamiento.

No podemos perder de vista que el hecho de que la memoria colectiva forme parte de un recurso evocativo que se genera a partir de la utilización de algunos elementos tales como

³ Recordemos que a partir de la existencia de las plantas nucleares surgió la necesidad social de los empleadores por mantener lo más cerca posible a sus empleados para una mayor eficacia laboral concluyendo en la construcción de ciudades cercanas a las plantas.

⁴ Término acuñado por John Lennon y Malcolm Foley, en 1996.



imágenes o sonidos con los cuales se provoca la evocación de los recuerdos mediante los sentidos, hace que exista una dividida opinión sobre el aporte científico del imaginario generado, debido a la creencia de que las "...fuentes orales son esencialmente subjetivas y, por lo mismo, están sometidas al olvido, la distorsión y el error". (González & Pagès, 2014 p. 295).

Frente a esta postura, existen otros autores tales como Vilatuña Correa et al. (2012) que consideran que el uso de las memorias colectivas no solo es parte de un método de obtención de información, sino que también representa una manera de concebir la razón del pensamiento social; que el ser humano tiene la capacidad de crear pensamientos evocativos mediante sus propias experiencias vividas y que por consecuencia esto favorece a su propio razonamiento científico.

El *turismo invisible* en esta investigación, toma el concepto que García (2017) usa para referirse a las cualidades de los turistas a efectos del análisis estadístico de su permanencia en los destinos turísticos, y lo transforma en un nuevo concepto, derivado del turismo de la memoria, considerando que la memoria es un concepto invisible, con la capacidad de transformar espacios en atracción turística de diversos tipos (histórico, cultural, patrimonial, gastronómico etc.) Tal es el caso por mencionar algunos ejemplos de: *El callejón del beso* en Guanajuato, la ciudad conocida como *La antigua* en Veracruz, *La isla de las muñecas* en Xochimilco, *El parque fundidora* en Monterrey, *La casa de los hermanos Serdán* en Puebla entre otros.

Esta conformación de un nuevo concepto retoma algunas características de la metodología desarrollada por Betancourt (2004) quien propone una estructura conformada por conceptos como la memoria individual, la memoria colectiva y la memoria histórica para descubrir a través de la narrativa los *secretos del recuerdo* y construir así una *memoria invisible*.

El *turismo invisible* entonces, se propone como un método evocativo de las ciudades, mediante el cual podemos establecer este nuevo referente de turismo, cuya morfología depende directamente de la participación de la ciudadanía, a través de las memorias colectivas y la conformación del imaginario social. Este *turismo invisible*, existiría entonces a partir de la capacidad creativa de cada individuo de construir por sí mismo cada espacio, guiado por distintas motivaciones gráficas o sensoriales que provoquen la conformación del mismo.

En este caso, a diferencia de los atractivos turísticos que existen en su forma física, este tipo de turismo podría desarrollarse en cualquier parte de la ciudad en donde exista *algo que contar*. Para que sea auténtica la existencia de este tipo de turismo, debe involucrarse directamente a la población originaria del lugar como la portadora de la información necesaria para generar el recuerdo evocativo de los visitantes e incluso de los propios habitantes.



Como antecedente del alcance de esta propuesta, en la ciudad de Las Palmas de la Gran Canaria, a través de Vicente Díaz⁵ y con el apoyo del Gobierno de Canarias, se realizan recorridos temáticos o itinerarios por la ciudad, algunos de ellos por áreas con valor patrimonial, como “una oportunidad para conocer la ciudad y sus espacios más representativos desde diferentes puntos de vista... un acercamiento, al menos teórico, al usuario, vecino o cliente a través del aprendizaje de técnicas participativas en una concepción del arquitecto más como traductor, mediador o facilitador que como creador” (2020). En la misma ciudad, desde 2013, el periodista e historiador del Arte, Mariano de Santa Ana por un lado, y Jonathan Ortega, por otro, organizan recorridos urbanos comentados, por diferentes zonas de la ciudad, con turistas, artistas y habitantes de la isla, que cuentan, de diferentes maneras, los acontecimientos y anécdotas que relacionan con los sitios; Jonathan Ortega, acuña el término de identidad participativa en 2008, al crear su blog con el propósito de “crear una red vecinal participativa, que mediante las Redes Sociales, sea capaz de construir, divulgar, debatir tanto nuestro pasado, como nuestra situación actual” (Ortega, 2008).

Estas 3 experiencias conjuntan la preservación y rescate del patrimonio cultural, el turismo y la participación ciudadana, al tiempo que construyen o reconstruyen, intencionadamente o no, imaginarios colectivos.

Lo anterior se logra transmitiendo las narrativas de las personas mayores hacia las nuevas generaciones, provocando con esto, que a su vez se genere una reconfiguración con los nuevos elementos que se le añaden de narrativa en narrativa con el paso del tiempo.

Se distingue además como una consecuencia de este proceso de innovación, una diversificación de los imaginarios que van resultando con el paso del tiempo, puesto que cada individuo configura este imaginario de manera distinta, con lo que se crean diferentes escenarios, convirtiendo a las ciudades en zonas turísticas de constantes renovaciones.

Existen espacios que propician la reconstrucción de estas memorias, como lo es el caso de construcciones otrora relevantes, aún en pie, pero que están aparentemente olvidadas, o que han sido utilizados como referentes de un contexto negativo, que ahora mismo llaman la atención por su estado de decadencia e incluso solo como una atracción inmobiliaria hacia el espacio que ocupan; para ellos proponemos este ejercicio que les devuelva la dignidad y su potencial turístico, a través de la participación ciudadana.

PROCESO PARTICIPATIVO DE INVESTIGACIÓN: EL CINE RADIO, EN XALAPA, VERACRUZ.

El edificio conocido como Cine Radio está localizado en la calle Zamora en el Centro Histórico de Xalapa, Veracruz, constituye uno de los ejemplos arquitectónicos de la primera mitad del siglo XX, y fue inaugurado en el año de 1939.

Internamente se compone por estilos arquitectónicos que aluden a los órdenes clásicos, de pilastras toscanas unidas en columnata, por arcos simples de medio punto, combinados con características constructivas propias de la arquitectura de transición de las primeras décadas

⁵ Docente de la Asignatura Hábitat y desarrollo, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de las Palmas de la Gran Canaria.



del siglo XX, y algunos detalles de la arquitectura neocolonial; así mismo se percibe una clara configuración de características propias del teatro a la italiana, con la disposición jerárquica de los palcos y los tres niveles de los que se compone el auditorio principal, reflejando la estratificación social.

En la fachada norte se localizan elementos neocoloniales visibles en la presencia de pilastras en estilo toscano y arcos escarzanos y de medio punto así como el uso de entablamentos en muros, remates con aleros moldurados, el uso de balcones y otros elementos propios del estilo neocolonial como la utilización de azulejo.

Es por este bagaje de estilos –formales y en cuanto a sistemas constructivos- que podría considerarse como perteneciente al eclecticismo; sin embargo es parte también de una transición encaminada a una arquitectura representativa de la corriente nacionalista y sus características de exaltación a lo mexicano, siendo el estilo neocolonial el más sobresaliente.

Actualmente el inmueble se encuentra en un visible estado de deterioro, siendo sub-utilizado como un estacionamiento y oficinas particulares.

Es importante recalcar que aunque el inmueble pertenece al resguardo del INBA como inmueble de carácter artístico y por su fecha de construcción, tanto a esta institución como a el INAH, que lo tiene en su catálogo por su localización dentro del perímetro de Centro Histórico, ambas instituciones se han mantenido alejadas de la situación actual que enfrenta el inmueble, sin pronunciarse acerca de su conservación o resguardo.

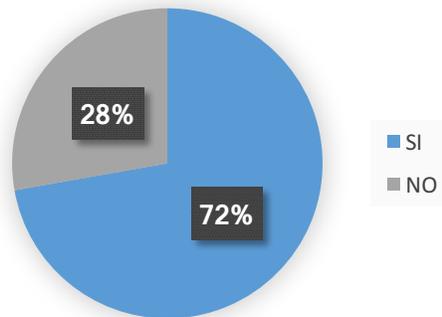
Por otro lado aunque existen también instituciones que analizan este tipo de inmuebles como es el caso de DOCOMOMO, tampoco han mostrado una defensa sólida ante la constante degradación del inmueble y su arquitectura.

Sin embargo, debido a que el Cine Radio es el último inmueble dentro de este género, que se encuentra aún en posibilidades de reutilización, se desarrolló una investigación basada principalmente en la participación ciudadana mediante entrevistas con personas que conocieron el inmueble en su mejor momento, así como encuestas físicas y a través de la Red Social Facebook, para conocer la percepción social del edificio.

Primero se llevó a cabo una encuesta, para saber qué tanta gente, de la que transita por el Centro Histórico, reconoce el edificio; a quienes no sabían de su existencia, se les mostró una fotografía, con lo que inmediatamente identificaban el inmueble con su uso actual, de estacionamiento. Como muestra la gráfica, el 72% de los transeuntes del Centro Histórico sabían de la existencia del Cine, y el 28% no.



GRÁFICO 1. RESULTADOS DE ENCUESTA DE OPINIÓN REALIZADA PARA CONOCER CUÁNTAS PERSONAS SABÍAN DE LA EXISTENCIA DEL CINE RADIO.



Fuente: Tesis de licenciatura “Rehabilitación del Cine Radio en el Centro Histórico de Xalapa, Veracruz” (2017).

Después, se realizaron entrevistas a actores clave, que condujeron la investigación, al grupo Xalapa Antiguo, de la plataforma Facebook (con 55 162 miembros), donde se consiguió el permiso para subir una encuesta y entrevista virtual. A la encuesta respondieron en ese momento (2016) 737 personas, de las cuales 654 respondieron que sí les gustaría que se remodelara como cine; 43 que tal vez, y 40 que no. Cabe aclarar que a partir de entonces y hasta la fecha, cerca de 50 personas más han opinado o subido fotos de lo que fuera el mencionado cine, constatando que aún persiste en la memoria colectiva del xalapeño.

Llevando estos datos a porcentajes, el 89% respondió que sí asistirían al Cine Radio si fuera adaptado para funcionar de nuevo; 6% que tal vez y 5% que no.

De esta serie de experimentos sociales, se obtuvo una cantidad importante de información, misma que aportó datos pertinentes para la conformación de una alternativa de solución para la conservación y reutilización del inmueble⁶.

⁶ Para el proyecto de fin de carrera y tesis de una de las autoras.



FIGURA 1 EXPERIMENTO SOCIAL VIRTUAL



Fuente: Tesis de licenciatura “Rehabilitación del Cine Radio en el Centro Histórico de Xalapa, Veracruz” (2017).

A continuación, se exponen algunos de los comentarios más relevantes, que ponen en evidencia tanto la memoria colectiva predominante en los habitantes, sobre el inmueble, como su percepción sobre la posibilidad de su rehabilitación. La memoria colectiva que se lee en las respuestas, fue dividida en percepciones positivas y negativas, y dentro de ellas, en función de las categorías de Evocaciones, Representaciones e Idealizaciones, de Lea, Vargas y Paz (2003), en este caso interpretando como evocaciones, las respuestas de personas cuya referencia es un recuerdo, y con base en su deseo de revivirlo, proponen su rescate; como representaciones a las respuestas que se ubican en el presente, y como idealizaciones a las respuestas que identificamos como anhelos o sueños a futuro, que encierran prácticamente una idea del nuevo proyecto que podría realizarse en el sitio, y de las actividades que podrían desarrollarse en él, en función de su potencial. Reconociendo que muchas de las respuestas transitan por más de una categoría, las clasificamos en la categoría con la que se relaciona la idea central de la misma.

TABLA 1 PERCEPCIÓN SOCIAL DEL EDIFICIO DEL CINE RADIO

<i>Selección de respuestas</i>	
Positivas	Negativas
<p>➤ Evocaciones</p> <ul style="list-style-type: none">• Me encantaría que fuera como el cine clásico que era. Con las gradas y luneta. Cine y teatro sería realmente formidable.	<p>➤ Evocaciones</p> <ul style="list-style-type: none">• Suceden muchos fenómenos paranormales.• En mi época no era uno de los mejores.



- Yo por mi parte sí acudiría, me agradecería que mantuvieran el estilo que tenía.....solo que lo mantuvieran bien limpio y libre de las plagas que había.
- Clásico.
- Me gustaría que además de cine fuera teatro como antes con palcos, luneta y galería.
- Sería maravilloso pensar en una restauración que buscara la mayor similitud con la construcción y equipamiento original, con los balcones y toda la cosa. De hecho hasta estoy imaginando proyecciones de la época. Me parece que muchos visitaríamos un lugar así guiados por la nostalgia.
- Sí y que conservara su estructura original.
- Hay que rescatar aquello que fue parte de una bonita época en Xalapa.
- Debería conservar su estilo arquitectónico de lo contrario, perdería su valor histórico.
- De acuerdo con que conserve el estilo original, era un buen Teatro – Cine.
- Como fue en su época.
- Estaría padre que se conservara el estilo original de ese cine, claro con la modernidad en los servicios, pero que la fachada y niveles que tenía se conservara.
- Conservar el estilo y estructura original.
- Antiguamente solo había dos cines en Xalapa: Cine Radio (ignoro el origen de su nombre) y Cine Lerdo, que realmente era en su origen un hermoso teatro situado en la calle de Altamirano y Clavijero. La piqueta lo convirtió en estacionamiento por lo que ya no se puede rescatar. El Cine Radio aún está a tiempo de volverlo a revivir. Ambos cines fueron en su tiempo la sana distracción de todos los Xalapeños. El cine Lerdo se dedicaba a la exhibición de películas nacionales y el radio a películas extranjeras, principalmente norteamericanas. Me trae a la mente, guardando toda proporción, la película italiana "cinema paradiso".
- Si fuera posible incluir las fotos que había en el pasillo de entrada.
- Tenía muy buena acústica yo trabajé en ese cine.
- Si ojalá hubiera un toque del Xalapa del ayer.
- Me encantaría, se me antoja una caminata por el centro, después de la última función, sin tráfico, ni ruido. Para disfrutar de lo poco que queda de la vieja Xalapa.
- Lo preferiría con una rehabilitación a su estado original, con todo y las fotografías que tenía en el vestíbulo.

➤ Representaciones

- El edificio debería rehabilitarse pero no hacer lo mismo que había por favor.
- Sólo si tuviera estacionamiento.
- Es un edificio que me provoca mucha nostalgia pero si se reutiliza, no sería funcional.
- Esos espacios eran más que cines, eran también utilizados para ser teatros, vería más factible convertirlo en un teatro, por cierto el JJ Herrera está ahí.

➤ Idealizaciones

- El espacio es muy interesante pues tiene entrada por el callejón de Aparicio, pero no apoyaría su reconstrucción.
- Es un edificio viejo que se debería demoler.
- Hacen más falta estacionamientos en el centro.



El local que estaba enfrente donde “El Ixtacamaxtiteco” nos deleitaba con sus ricos tacos y tortas allá por aquellos años.

➤ Representaciones

- Pueden modernizarlo por dentro pero de afuera que siga su misma estructura.
- El original tenía Luneta, Palcos y Galería. Yo creo que con solo dos niveles quedaría excelente y con un foro apropiado para todo tipo de espectáculos culturales. Además de cine en sus tiempos era Teatro, sala de conciertos y se alquilaba para los festejos de las Escuelas.
- Restaurado y tratando de conservar su arquitectura original ¿Por qué dejar perder parte de la historia de Xalapa si se le puede dar utilidad?
- Rehabilitarlo sí, pero su uso debe ser en mi opinión teatro, quizás mixto, como sala de cine, cualquier cosa es mejor que ese horrible estacionamiento que está ahora, acabo de visitarlo y todavía tiene sus balcones y dos niveles.

➤ Idealizaciones

- Me encantaría poder ir al cine, andando desde casa. Me gustaría que se respetara la fachada, pero que por dentro fuera un espacio muy moderno.
- Me gustaría que fuera cine y teatro multifuncional con arquitectura original para que todo tipo de personas asistan y hasta en casos de extremos alfombra roja y todo.

Fuente: Síntesis de la encuesta de opinión realizada a través de la Página de Facebook grupo “Xalapa Antiguo” (Elaboración de las autoras).

Este método facilitó el desarrollo de la investigación, al proporcionar información que en la mayoría de los casos no se encuentra documentada –luneta, palcos, galerías, balcones-, y aporta una serie de imaginarios sobre cómo eran los espacios tanto interiores como exteriores además de los significados originales que la sociedad de la época le aportó al propio edificio.

Es muy interesante darse cuenta de lo que un edificio representa para sus habitantes, quienes adoptan un sentido de pertenencia no solo hacia inmueble en su forma física sino que además son capaces de asumirlo como parte de sus memorias de vida –“revivir mi infancia y parte de mi juventud”, “era feliz viendo...”, “mi juventud, mi novio... recuerdos tan bonitos...”-.

De esta manera la narrativa se vuelve un instrumento que además de creativo –“poder ir al cine, andando desde casa...”-, atrapa la memoria sensorial del ser humano y reconfigura conformación los espacios desaparecidos. Así al ver una antigua imagen del inmueble, la antigua cartelera e incluso solo con escuchar su nombre, la mente realiza una asociación de ideas generando lo que se conoce como el *efecto Proust* el cual se entiende como la liberación



vívida, emotiva, involuntaria e inducida por los sentidos de acontecimientos del pasado (Van Campen 2014), de la cual finalmente se obtienen los datos necesarios para el reconocimiento del espacio y su potencial reconstrucción física o virtual.

FIGURA 2 COMPARATIVA TEMPORAL DEL INMUEBLE CINE RADIO 1940-2019.



Fuentes: Izquierda, biblioteca de la página de Facebook grupo “Xalapa Antiguo” y derecha, Karla Lozano, (2019).

CONCLUSIONES

Como se ha hecho evidente, en algunas de las ciudades de México, los centros originarios se han visto opacados por numerosas construcciones desarrolladas en la periferia; sobre todo en el caso de las grandes urbes en donde el constante desarrollo industrial y económico ha sido un factor determinante para este fenómeno; con ello los Centros Históricos han ido perdiendo poco a poco su sobresaliente lugar dentro de la estructura urbana.

Esta situación no solo se percibe de manera física en la decadente imagen urbana y arquitectónica del espacio sino que además influye en el propio desarrollo del Centro Histórico, a nivel económico, social y cultural, lo que finalmente deriva en una falta de interés encaminado hacia el atractivo turístico que debería representar en su calidad de Centro Histórico generador de la propia ciudad que en algunos otros sitios representa un factor potencial en el desarrollo turístico.

En el caso de la ciudad de Xalapa y su centro histórico, la pérdida física y masiva de espacios significativos en la historia de la ciudad es un hecho que no debe pasar desapercibido y en la medida de lo posible, debería tratar de evitarse y aminorar sus consecuencias; sin embargo es visible la constante preocupación por parte de autoridades y algunos sectores de la sociedad, por transformar constantemente a la ciudad a una modernidad que avanza cada vez más dejando secuelas difíciles de remediar.

Es por esto que proponemos la utilización del imaginario y la memoria colectivos expresadas mediante narrativas como una medida de atención ante la inminente desaparición física de estos espacios, considerando que, como se ha mencionado, es en este inmenso mar de



recuerdos en el que podemos encontrar la mejor evidencia del pasado de las ciudades, que al mismo tiempo contribuye a mantener los espacios aún vivos.

Así, estas formas de contar la historia, aunadas a las características que se crean de estas narrativas, propician la configuración de los antiguos espacios en la actualidad, reapareciendo como espejismos atemporales en las ciudades.

La conformación de estos nuevos imaginarios espaciales además propone una innovadora manera de conseguir el desarrollo turístico de las ciudades, tomando en cuenta como un eje particularmente importante, a los centros históricos, ya que es en estos espacios en donde el desenvolvimiento de los imaginarios colectivos generacionales cobra aún más relevancia ya que, todavía permanecen a resguardo en la memoria de los ciudadanos.

Para que lo anterior sea posible, se ha propuesto considerar a los inmuebles como un documento histórico en el que edificios emblemáticos como el Cine Radio, en tanto único referente en la ciudad de Xalapa con esta tipología arquitectónica, se transforman en una herramienta sensitiva y de memoria que a la vez funciona como vínculo para entender el pasado a través de los recuerdos y las anécdotas que de él emergen por medio de las experiencias de los ciudadanos en relación con el inmueble y su contexto original.

Lo anterior refuerza la importancia que adquieren estos inmuebles representativos tanto de tipologías como de estilos arquitectónicos y la necesidad actual de conservarlos a través del imaginario colectivo de sus habitantes, es decir, de contar con una narrativa que los mantenga vivos, para no perder una parte importante de la historia de las ciudades.

Estas herramientas de subsistencia ante la actualidad han quedado en evidencia a través de los resultados obtenidos mediante los experimentos realizados, los cuales nos dieron la pauta para entender que aunque las formas de ver y de vivir la arquitectura sean distantes entre las generaciones, aún persiste un constante imaginario de lo que fue, lo que es y lo que podría ser en tanto agente revitalizador no sólo de los edificios mismos, sino del contexto que los alberga, y sobre todo, de la vida de sus habitantes y visitantes.

En conclusión, es la propia ciudadanía quien, mediante la narrativa de su propia historia puede contribuir de manera directa a la conservación de estos espacios, para conseguir el resurgimiento de la atención hacia los centros históricos y sus edificios, determinando un nuevo sentido habitable y turístico para estas centralidades: la reaparición de los espacios hoy invisibles.

Es por ello que el artículo propone nuevas formas de abordaje metodológico en las representaciones e imaginarios sociales, encaminados a la recuperación de los centros históricos, considerando la valoración del patrimonio cultural local desde la memoria de la colectividad social, a través de una participación más activa de la ciudadanía.



REFERENCIAS

- Alfageme, Erika, Cantos, Raquel y Martínez, Marta (2003). *De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción*. Consultado el 10 octubre de 2008. <http://www.plataformadeinfancia.org>
- Betancourt, Darío (2006) Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En Jiménez Becerra, Absalón & Torres
- Carrillo, Alfonso (Eds.) *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp.124-134), Bogotá Colombia: UPN Universidad Pedagógica Nacional.
- Erll, Astrid. (2012) *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. Primera Ed. Bogotá: Ediciones UNIANDES.
- Tena, Ricardo A., García, José A. y Heredia, Felipe (2012). *Escenópolis: El séptimo arte y la urbanización en el siglo XXI*. México, Instituto Politécnico Nacional: Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura.
- García, Sergi. (06 de marzo de 2017). *El turismo invisible de la Marina Alta*. Consultado el 28 de abril del 2020. https://www.eldiario.es/cv/alicante/turismo-invisible-Marina-Alta_0_619438286.html
- González, M. Paula & Pagès, Joan (2014). Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas. *Historia y MEMORIA*, (9)275-311. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/2941/2686
- Gobierno de Canarias (2020) *Centro de Arte La Regenta*, Las Palmas de la Gran Canaria. <http://laregenta.org/c/actividades/paseos-urbanos>
- Ibañez Martí, Consuelo (2008) *Participación comunitaria y diagnóstico de necesidades*. Consultado en noviembre de 2011. http://www.madrimasd.org/blogs/salud_publica/2008/11/17/107090
- Lea, Sergio, Vargas, Ximena & Paz, Adriana (2003). *Tarija en los imaginarios urbanos*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- Lozano, Karla & Zacarías, Polimnia (2020) Centro Histórico de Xalapa desde el imaginario social: historia contada por nosotros mismos. *UVserva Revista electrónica de la coordinación universitaria de observatorios de la Universidad Veracruzana* (9) 59-70 DOI: <https://doi.org/10.25009/uvserva.v0i9.2684>



- Martín, Manuel & Díaz, Vicente. (2017). Hábitat y desarrollo. Explorando caminos de innovación educativa en arquitectura. *Hábitat y Sociedad*. 113-128. 10.12795/Habitat y Sociedad.2017.i10.07.
- Méndez Eloy (2016) *El imaginario de la ciudad* Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Mojardín Ambrocio (2008) Origen y manifestaciones de las falsas memorias. *Acta colombiana de psicología*, 11(1), 37-43. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/313>
- Organización Mundial del Turismo (2000) *Entender el turismo. Glosario básico*. <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>
- Ortega Jonathan et al. (2008) *Conoce la Isleta*. <https://conocelaisleta.wordpress.com>, Consultado el 19 de septiembre del 2020.
- Puente, Antonio. (2015, 20 de agosto) Turismo de la memoria, *A todo viaje*. El País. España. Recuperado de: https://elviajero.elpais.com/elviajero/2015/08/20/actualidad/1440068277_341086.html
- Silva, Armando (2006) *Imaginos Urbanos*. Colombia: Editorial Nomos.
- Van Campen, Cretien. (2014) *The Proust effect. The senses as doorways to lost memories*. Oxford: Oxford, University Press.
- Vilatuña Correa, Fausto, Guajala Agila, Diego, Pulamarín, Juan José & Ortiz Palacios Walter. (2012) Sensación y percepción en la construcción del conocimiento. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* (13), 123-149.
- Villasante, Tomás (1997) *Participación e integración social. Ciudades para un Futuro más Sostenible*, Biblioteca CF+S. Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p3/a016.htm>